

## 1. El capitalismo mundial

### 1.1 Una aproximación a su estructura

El pensamiento social convencional no cuenta con nada parecido a una concepción articulada sobre la economía y la sociedad mundial. La teoría económica concibe a la economía internacional como un conjunto de problemas inconexos entre sí (comercio internacional, finanzas internacionales, teoría del desarrollo etc.), careciendo de una noción articulada de ella que vaya más allá de aproximaciones descriptivas.<sup>1</sup> Su punto de partida fue hasta hace muy poco tiempo<sup>2</sup> casi completamente nacional (las teorías clásica y neoclásica partían del supuesto de la inmovilidad internacional de los factores productivos), o incluso ultranacional, como fue el caso de la perspectiva keynesiana<sup>3</sup> con su tendencia a ver las relaciones internacionales como la mera intersección de los “sectores externos” de las economías nacionales. Las otras ramas de las ciencias sociales, adoptaron una visión nacionalista parecida, incluida la teoría de las relaciones internacionales (del Arenal, “Relaciones...”). La única excepción reciente

- 
- 1 Uno de los mejores y más matizados tratados sobre la disciplina, resume así su contenido: “La economía internacional... difiere del comercio interior o del interregional en cuanto al grado. La movilidad de los factores es mayor entre regiones que entre países y, por consiguiente, la igualación del precio de los factores es mayor. Los mercados nacionales también difieren entre sí más ampliamente que los regionales... El comercio internacional... tiene lugar entre diferentes unidades políticas... (lo que) explica las diferencias en las políticas nacionales” (Kindlberger, *Economía internacional...*, pág. 13). Como puede verse, el texto disuelve el concepto de economía internacional en el de comercio internacional, para luego reducir este último a una simple cuestión de movilidad de factores, fronteras políticas y distintas políticas nacionales.
  - 2 Esta visión tendió a variar desde comienzos de la década de los setenta en una dirección contraria (de negación de la viabilidad del estado-nación) bajo el impacto del auge de la empresa multinacional (ver por ej. *The International Corporation...* del mismo Kindlberger). Nos parece evidente que un tipo tan extremo de oscilación tiene que estar vinculado a la falta de una teoría más general sobre la cuestión que estamos analizando.
  - 3 Muy poco antes de escribir *La teoría general...* (en 1933), su autor escribiría lo siguiente: “Simpatizo con los que reduzcan al mínimo... las complicaciones económicas entre los países... Que los bienes sean de fabricación nacional siempre que esto convenga y sea razonablemente posible y, sobre todo, que el financiamiento sea fundamentalmente nacional”... “La experiencia se acumula para demostrar que la mayor parte de los procesos modernos de producción en masa puede realizarse en la mayoría de los países y climas casi con igual eficiencia” (Keynes, “National Self Sufficiency...”).

generalizada, aunque no siempre consecuente, parece ser la aportada por la ecología, con su concepción del mundo como un gran ecosistema carente de fronteras.

El marxismo no puede ser acusado en principio de algo parecido. Pero en la caracterización del capitalismo mundial, los autores marxistas han tendido sin embargo a adoptar perspectivas más bien unilaterales y excluyentes. Por una parte, están los autores que lo conciben como una entidad puramente o casi puramente mundial, como Grossman, la escuela de Grenoble, o la teoría wallersteniana del "sistema mundial".<sup>4</sup> Por otra, los que sólo ven en él una yuxtaposición de múltiples capitalismos nacionales, como sería el caso de los enfoques característicos de las tradiciones filokeynesianas, nacionalistas o regulacionistas.<sup>5</sup> Pero de lo que se trata, conforme trataremos de demostrar, es de integrar el capitalismo mundial y los capitalismos nacionales dentro de una concepción unitaria que exprese la unidad y las contradicciones espaciales del sistema.

El despliegue y estructuración del capitalismo en el espacio está determinado por la lógica misma de desarrollo de las relaciones capitalistas de producción y cambio. Estas requieren, por una parte, "formar mercados interiores" (Marx, *Elementos...*), apoyarse en bases territoriales e infraestructurales (Harvey, *The Limits...*) o cobijarse a la sombra de un estado (Murray, "La internacionalización..."). Pero por otra parte, "de disponer un mercado cada vez más amplio", o de "superar todo límite", "toda barrera" (Marx, *Ibid.*). Esta peculiaridad histórico-social, se traduce básicamente

---

4 El capitalismo "concebido en forma aislada" (nacional) "es sólo una construcción teórica de ayuda, y sólo el mercado mundial como unidad de diferentes economías nacionales constituye un fenómeno real y concreto" (Grossman, *La ley...*, pág. 279). El estado nación "es por un lado, una realidad ilusoria, ideológica... Por otro lado...no deja de ser políticamente real, como conjunto de prácticas nacionales de gestión de la ley del valor internacional" (Palloix, *La internacionalización...*, pág. 110), "Los únicos sistemas sociales reales son, por una parte, las economías relativamente pequeñas, altamente autónomas, de subsistencia...; y por otra parte los sistemas mundiales" (Wallerstein, *El moderno...*, pág. 490).

5 En relación al regulacionismo, "debe partirse del hecho de que hasta la fecha no existe una teoría de regulación acabada del sistema internacional y de su desarrollo", aunque sí una visión general que concibe al capitalismo global como "un conjunto complejo de sistemas nacionales de reproducción con sus correspondientes modos de acumulación y regulación" (Hirsch, "Interpretación...", pág. 6). Dentro de esta perspectiva general, existen matices muy importantes entre autores como Lipietz, que tienen una visión más amplia y otros, como De Berniz que sustentan una visión nacionalista muy estrecha.

camente en la existencia de dos tipos de espacios económicos complementarios que constituyen la base material del funcionamiento y expansión del conjunto del sistema: a) las distintas esferas nacionales de reproducción de capital contrapuestas entre sí; y b) la esfera circulatoria general (el mercado mundial) que permite constituir un gran espacio de reproducción del capital mundial. Tal diferenciación permite distinguir las dos categorías económicas globalizadoras que expresan ambos aspectos de la socialización del capital: el capital social global del conjunto del mundo<sup>6</sup> o capital mundial, y los capitales globales de las diferentes naciones<sup>7</sup> o, simplemente, capital nacional.

La distinción entre las esferas de reproducción de los capitales nacionales y mundial, sólo constituye el punto de partida del análisis, porque el capitalismo es un sistema social mucho más amplio y complejo que su base económica. El capitalismo es el régimen social que organiza el conjunto de la sociedad a partir de su modo específico de producción y cambio, en una totalidad social que abarca al conjunto de las esferas de la vida social. En ese sentido es mucho más que el ámbito (o los ámbitos) de reproducción del capital: es un sistema social o, más precisamente, una “formación económico-social”.<sup>8</sup>

---

6 En los “Grundrisse” Marx establece la distinción entre el capital “en general” (o “capital social global”) y la pluralidad de capitales (o unidades de propiedad y control privado de fracciones alícuotas del capital social global). La existencia del capital en general, no es sólo una abstracción de los rasgos comunes a todos los capitales individuales (o sea un “modelo” interpretativo), sino un hecho social que se expresa en un cuerpo material (la suma algebraica del conjunto de los capitales individuales) y un movimiento real (leyes tendenciales generales diferentes a las de la concurrencia). Marx considera que el capital social global tiene diferentes niveles de concreción particular como el crédito, el capital accionario etc., o los límites de una nación. Para una síntesis sistemática de la exposición de Marx, véase Rosdolsky, *Génesis...*, págs. 69-79.

7 Una de las expresiones de concreción particular del “capital social global” que se consideró en la nota anterior, es la que Marx llamara “el capital global de una nación”, cuya existencia como tal se afirma en “contraposición a otra” (Rosdolsky, *Génesis...*, *Ibid.*).

8 Utilizamos el concepto de formación económico-social en el sentido con el que lo utilizan autores como Luporini o Sereni, de “unidad... de las diversas esferas económicas, sociales, políticas, culturales de la vida de una sociedad”, y no en el de Althusser y Bolívar de articulación concreta de diferentes modos de producción en un lugar y tiempo determinado.

La distinción expuesta permite concebir al capitalismo mundial como una totalidad compleja, contradictoria y abierta, constituida en torno a niveles jerarquizados de estructuración social y conformación espacial. Su unidad esencial está dada por las relaciones capitalistas de producción y cambio (Bujarin, *El capitalismo mundial...*), que reproducen las condiciones materiales de la vida humana, y determinan la división social e internacional del trabajo, sobre las que se edifican el conjunto de las relaciones sociales y el desarrollo relativo de las naciones. A partir de esta base económica común, se constituyen los tres tipos de diferenciaciones y articulaciones sociales distintas, que conforman los fundamentos más generales de la estructuración espacial del capitalismo mundial, haciendo abstracción de épocas históricas, modalidades específicas y desarrollo desigual de los elementos componentes:

A) La segmentación espacial de la economía mundial que ya consideramos, en múltiples subespacios mercantiles y estatales diferentes (las esferas nacionales de reproducción de capital), vinculadas entre sí por el mercado mundial.

B) La integración al interior de cada nación de las diferentes esferas de estructuración de las sociedades capitalistas nacionales (sociedad civil, organización estatal, vida cultural etc.), a partir de dos principios básicos de organización: a) la determinación "de última instancia" del conjunto de las esferas por el modo de producción de la vida material (Engels, "Carta..."); y b) la autonomía relativa e interacción de los diversos niveles que integran la vida social.<sup>9</sup>

C) La integración espacial del sistema capitalista mundial (unidad de economía, política y sociedad-cultura) a través de las relaciones internacionales sectoriales que vinculan a los diferentes países.

---

9 La autonomía relativa de los diferentes niveles de estructuración social en el capitalismo, constituye un elemento fundamental que los distingue de otras formaciones económico-sociales, como el feudalismo o el socialstatismo. Pero ha sido poco desarrollado por los fundadores del marxismo y sólo considerado puntualmente por los autores posteriores en cuestiones como la autonomía relativa del estado frente al modo de producción (Poulanzas) o la de la sociedad civil frente al estado (Gramsci). Este retraso parece haber estado asociado en gran medida, a la influencia de corrientes que creían ver el rasgo central del capitalismo contemporáneo en la tendencia a la unificación totalitaria de economía, estado, sociedad civil y cultura, como las escuelas althusseriana y de Frankfurt (Swingewood, El mito...).

Una vez establecidas estas distinciones básicas, es posible desarrollar lo expuesto, integrando al análisis nuevos elementos no considerados hasta ahora, que resultan indispensables para poder contar con una visión global del objeto que estamos estudiando.

### *1.2 Los componentes nacionales*

Los células económicas básicas que componen al capitalismo mundial son, como vimos, los capitalismos nacionales. Estos son espacios de concentración espacial del modo de producción en torno a mercados internos, procesos semiautónomos de reproducción, y competencia intercapitalista exterior, que determinan la “nacionalización de los intereses capitalistas” (Bujarin, *La economía mundial...*). Desde el punto de vista de la sociedad global, lo que caracteriza a estos espacios es su organización territorial en estados nacionales, sociedades civiles clasistas y complejas, y culturas “modernas” (racionales en el sentido weberiano, y plurales), a partir de una dinámica de estructuración basada en la destrucción y asimilación de las relaciones sociales y culturas precapitalistas, la acumulación de capital y riqueza material, y la tendencia a expandir permanentemente sus límites externos. Los distintos capitalismos nacionales compiten entre sí por el espacio económico y las oportunidades de comercio e inversión, y se diferencian unos de otros tanto por sus especificidades nacionales (historia, territorio, cultura), como por su desigual grado de desarrollo capitalista, competitividad y poder internacional (*ver capítulo siete*).

El mercado mundial que los integra, enlaza concurrencialmente a los más diversos países y condiciones de producción existentes en el mundo<sup>10</sup> y constituye la principal fuerza articuladora y dinamizadora del sistema. Ambos tipos diferentes de espacio están unidos por relaciones recíprocas que se transforman históricamente, tanto en su naturaleza (mercantilismo,

---

10 “Dentro del proceso de circulación del capital industrial...el ciclo del capital industrial se entrecruza...con la circulación de las mercancías de los modos sociales de producción más diversos, en la medida en que éstos son al mismo tiempo producción de mercancías. Lo mismo da que la mercancía sea producto de la producción que se basa en la esclavitud, o que sea producida por campesinos (...), o por entidades comunitarias (...), o por la producción estatal (...), o por pueblos semisalvajes de cazadores, etc.; ... El carácter del proceso de producción del que provienen resulta indiferente; en cuanto mercancías actúan en el mercado ... entran en el ciclo del capital industrial, así como en la circulación del plusvalor del que él es portador” (Marx, *El Capital*, II, pág. 129).

capitalismos nacionales de libre competencia, imperialismos clásicos y de la II Postguerra, globalismo) como en sus límites recíprocos (modificaciones del peso respectivo de los mismos).

Pero el mercado mundial no es sólo un medio de integración de los capitalismos nacionales. En la medida en que abarca al conjunto de los países y regímenes de producción que entran en contacto con él, incorpora al sistema capitalista mundial a otros dos tipos de esferas espaciales no estrictamente capitalistas en términos de sus relaciones de producción:

A) Los espacios precapitalistas integrados marginalmente a la circulación mundial del capital. Este tipo de sociedades pueden tener niveles y estructuras muy diferentes de desarrollo social y cultural y organización estatal (o preestatal). Pero en la medida en que se incorporan al comercio internacional y pasan a ser esferas de inversión extranjera, sufren los siguientes cambios: a) deben comenzar a contar con estados territoriales “modernos” que garanticen las relaciones mercantiles<sup>11</sup> sean éstos soberanos, coloniales o semicolonias (Murray, “La internacionalización...”); b) se convierten en espacios de transición al capitalismo y dinamismo interior, especialmente en el caso de que la vinculación al mercado se complemente con procesos internos de acumulación originaria (Dabat, *Capitalismo mundial...*); y c) pasan a sufrir procesos muy amplios de desestructuración y reestructuración de sus formaciones económico-sociales que dan lugar a sociedades “dualistas” o “subdesarrolladas”. También en este caso es posible distinguir niveles y modalidades muy diferentes de integración al mercado mundial y estructuración interior, que se considerarán en el capítulo siete.

B) Los espacios estatizados conformados a partir de procesos de ruptura con el orden capitalista en sociedades periféricas. El caso típico es el de los países que constituyeron el Campo Socialista, pero pueden asimilarse a esta situación otros países afroasiáticos. Los tres rasgos fundamentales de este tipo de espacios, son su rezago económico y social frente a los principales capitalismos nacionales, su imposibilidad de sustraerse a

---

11 Esto se dio antes y después de la revolución industrial, como lo demuestran los ejemplos de constitución de casi todos los estados africanos entre los siglos XII y XVIII ante el comercio musulmán en gran escala y a la trata de esclavos (Dabat, *Capitalismo mundial...*, cap. 8) o el de las sociedades afroasiáticas más primitivas en la época del imperialismo, en las que la constitución de estados coloniales o semicolonias fue una condición de la incorporación al mercado mundial.

la presión y vinculación exterior del mercado mundial y el sistema internacional de estados, y la tendencia a unificar las diferentes esferas de la vida social bajo la dirección del estado (como medio de resistir a las presiones externas y promover la industrialización por medios no capitalistas). También es posible distinguir niveles muy diferentes de desarrollo interior de las fuerzas productivas, la estatización y la subsistencia de relaciones capitalistas y/o precapitalistas. Pero en la medida en que están incorporados al mercado mundial y al sistema internacional de estados, no pueden dejar de integrar el espacio de reproducción del capital mundial (comercio exterior, transacciones financieras etc.) ni sustraerse a las presiones concurrenciales y militares externas. Por esa razón sus márgenes de autonomía interna dependen de la coyuntura internacional<sup>12</sup> y no pueden constituir en sí mismos una alternativa superadora del capitalismo, conforme lo demostraría la experiencia histórica.<sup>13</sup>

### *1.3 Los espacios de integración mundial del capitalismo*

El mercado mundial es por definición el espacio integrador fundamental del sistema capitalista. Pero es también un mecanismo específico de contradicción y conflicto, constituido a partir de la competencia anárquica de capitales privados y capitalismo nacionales, que no sólo permite la circulación de mercancías, capitales y fuerza de trabajo, sino que también

---

12 La experiencia histórica enseña que el nivel de autonomía relativa con que contó la Unión Soviética primero y el Campo Socialista luego, crecieron considerablemente en las épocas de contracción del mercado mundial y desarticulación del sistema de estados, como el periodo de "entreguerras" y de la inmediata II Postguerra, y se debilitó en épocas de internacionalización del mismo. Desde esta perspectiva, la caída del socialismo real en Europa del Este vendría a ser resultado tanto de causas internas (agotamiento del Socialismo de Estado), como del impacto concurrencial provocado por la nueva revolución tecnológica y el salto en la internacionalización del mercado mundial (Dabat, "El derrumbe...").

13 Aunque la importancia de este tipo de estos espacios se ha reducido a muy poco tras el derrumbe de la Unión Soviética y el Campo Socialista, la problemática teórica que planteó su existencia sigue siendo la misma. Por esa razón, su nivel de autonomía relativa creció considerablemente en las épocas de contracción del mercado mundial como el periodo de "entreguerras", y se debilitó en épocas de internacionalización del mismo. Desde esta perspectiva, la caída del socialismo real en Europa del Este vendría a ser resultado, tanto de causas internas (agotamiento del Socialismo de Estado), como del impacto concurrencial provocado por la nueva revolución tecnológica y el salto en la internacionalización del mercado mundial (Dabat, "El derrumbe...").

sobredimensiona, propaga y sincroniza las crisis económicas internas de los principales países del sistema, da lugar a guerras comerciales y a confrontaciones militares tremendamente destructivas y peligrosas para la supervivencia del sistema y la propia especie humana.<sup>14</sup>

Pero junto al mercado mundial, también cumplen un importante papel cohesionador otros espacios, como la internacionalización de la producción mundial o el sistema internacional de estados y la internacionalización de la cultura y de las vinculaciones entre las distintas sociedades.

La internacionalización de la producción es la base material sobre la que se asientan el mercado mundial y el conjunto de las relaciones internacionales, a partir de las redes de transporte y comunicaciones, de los eslabonamientos productivos, supranacionales de la estandarización mundial de las tecnologías o de las empresas multinacionales. Es la fuerza que mejor expresa la tendencia hacia la unificación del mundo; pero bajo la forma privada de gestión que le impone la naturaleza misma el capitalismo, y la gran empresa multinacional de hoy.

El sistema internacional de estados<sup>15</sup> es el ordenamiento jerárquico de los estados nacionales en un orden mundial, a partir de alianzas, bloques, mecanismos de subordinación, y organizaciones internacionales de regulación, establecidos para manejar conflictos, preservar equilibrios de poder

---

14 La comprensión unilateral de este fenómeno llevó siempre a importantes pensadores a cuestionar las ventajas de la internacionalización. Sombart atribuía en los "efectos mortales a las conexiones internacionales" (citado por Bujarin, *El capitalismo mundial...*, pág. 55). Keynes, que "un mayor grado de autosuficiencia nacional y de aislamiento económico entre los diferentes países... puede favorecer a la causa de la paz más que cualquier otra actitud" (National Self Sufficiency, pág. 756).

15 Utilizamos el concepto "sistema internacional de Estados", en el sentido de sistema político internacional de carácter jerárquico, que procura limitar las políticas de poder de los diferentes estados dentro de límites que preserven el equilibrio mundial de las grandes potencias (Pistone, "Relaciones internacionales..."). Este concepto coincide en gran parte con el de "sistema internacional", soliendo utilizarse como sinónimos. Pero mientras este concepto expresa una noción más amplia (que debiera englobar al mercado mundial y el conjunto de las relaciones internacionales), el concepto "sistema internacional de Estados", precisa el lugar de las unidades estatales como células básicas del orden internacional, evitando caer en concepciones sistémicas abstractas tipo Wallerstein, que niegan realidad propia a los Estados nacionales, limitándose a concebirlas por su papel en el sistema mundial.

e instrumentar pacíficamente la hegemonía de las grandes potencias. La inestabilidad del mercado mundial, lo convierte en un mecanismo indispensable para el funcionamiento del sistema.

La internacionalización de la cultura y las relaciones sociales expresan los múltiples intercambios sociales, culturales y políticos que tienen lugar a partir de los "flujos de comunicación internacional" (Deutsch), las migraciones internacionales o la red de organizaciones transnacionales no-gubernamentales. Es el espacio de integración más fluido y contradictorio, porque al mismo tiempo que constituye una condición indispensable para la reproducción económica, política e ideológica del sistema capitalista mundial (posibilitando contactos, intercambios, insumos y transmisión de conocimientos e ideas vitales para ello), abre múltiples espacios civiles de crítica, resistencia y formulación de proyectos alternativos de organización social.

El peso relativo y las relaciones recíprocas entre los diferentes tipos de espacio, son fenómenos históricos que han variado permanentemente con el transcurso del tiempo. El mercado mundial y el sistema de estados se remontan a la prehistoria del capitalismo<sup>16</sup> y han pasado por cambios muy importantes (*ver capítulo siete*), como la creación de la organización internacional del sistema de estados posterior a la II Postguerra (ONU, FMI, GATT, Banco Mundial, red de agencias mundiales). Pero en cambio, la internacionalización de la producción y de las relaciones sociales y culturales, son fenómenos más recientes que han avanzado con firmeza a lo largo de dos siglos, aunque pasando por significativos retrocesos, como el que caracterizó al largo periodo de entreguerras.

El gran salto de la internacionalización de la producción en la II Postguerra convirtió a la empresa multinacional en un mecanismo adicional de articulación institucional de la economía mundial.<sup>17</sup> Este

---

16 Para Marx, los orígenes del mercado mundial se hallan en los grandes descubrimientos del siglo XV (*El Capital*, I, cap. 31). Perry Anderson sitúa los orígenes del sistema internacional de estados en el surgimiento de la diplomacia europea entre los siglos XV y XVI (*El Estado absolutista*, pág. 32).

17 Un primer movimiento en esta dirección tuvo lugar en la época del imperialismo clásico a partir de la cartelización y trustificación internacional de una gran cantidad de ramas industriales (*ver Bujarin, La economía mundial...*, cap. 3). Pero este fenómeno fue más bien superestructural (financiero) y producto de "ententes" temporales, que sólo lograron mayor estabilidad cuando se basaron "sobre un monopolio natural" (Bujarin, *ibid.* pág. 78). No existió en esa época, una verdadera internacionalización de la producción mundial

nuevo fenómeno comenzó a replantear las relaciones tradicionales empresa-estado y estado-estado,<sup>18</sup> a alterar la estructura misma del intercambio mundial (relación entre la parte propiamente comercial de los mismos y las transferencias contables de las empresas transnacionales), y a acentuar la necesidad de que el sistema de estados asumiera mayores funciones reguladoras globales (Murray, "La internacionalización..."). Pero en el mismo sentido obraron otros factores económicos, socioculturales, políticos y ecológicos considerados en el capítulo primero, para configurar una crisis global del viejo orden espacial, que exige el reconocimiento del nuevo papel de las empresas multinacionales, la necesidad de ampliar el alcance y funciones de los organismos interestatales mundiales o de admitir el protagonismo de las organizaciones internacionales civiles.

## 2. Los capitalismo nacionales

Si la conformación del mercado mundial expresa la tendencia del capitalismo a expandirse por encima de las fronteras políticas, la de los capitalismo nacionales es, como vimos, el resultado de la tendencia complementaria y contraria al capital a fijarse y concentrarse en el espacio. Como resultado de ello se constituyen esferas espaciales de condensación de capital social global, que definen su identidad mediante procesos complementarios de introversión ("nacionalización") y de extroversión (o "internacionalización"). Pero ese proceso no se manifiesta sólo en relación a un territorio determinado, sino a un conjunto mucho más amplio de elementos estructurados organizadamente a partir de un mercado y un

---

como tal, y el conjunto del proceso estuvo basado en la tendencia mucho más fuerte hacia la trustificación de los capitalismo nacionales y la constitución de espacios coloniales protegidos. Por esa razón, la desarticulación del mercado mundial del periodo de entreguerras condujo a la reversión del conjunto del proceso.

- 18 "Durante el periodo nacional de los capitalismo, las raíces de los capitales privados y de los estados que ejecutaban las funciones públicas (primarias)...coincidían territorialmente y eran predominantemente excluyentes...Cuando cualquier capital se extiende más allá de sus fronteras ya no subsiste necesariamente el lazo histórico que lo liga a un estado particular. Tal capital necesitará el desempeño de las funciones públicas primarias...Pero el organismo que las desempeñe no ha de ser necesariamente el mismo...". Dependiendo de la capacidad estatal del país de destino, puede darse una solución colonial, semicolonial, de enclave colonial, del país de destino o de cooperación interestatal (Murray, "La internacionalización...").

estado nacional, en condiciones particulares de integración y competencia en el mercado mundial y el sistema de estados. En las páginas que siguen, se tratará de identificar y precisar esos elementos de fijación e integración espacial-nacional, concluyendo con su expresión en el mercado mundial.

### *2.1 El mercado nacional*

Los mercados nacionales son la base económica y el punto de partida histórico de los capitalismo nacionales. En términos formales puede definírselos como espacios interiores de libre circulación de mercancías, capitales y personas, sometidos a un régimen aduanal, monetario y legislativo-administrativo (estatal) común,<sup>19</sup> dotados de límites territoriales precisos frente al resto de los mercados nacionales y al mercado mundial, por medio de procesos regulados de exclusión exterior y homogeneización interior. Pero en términos sustanciales, constituyen la expresión circulatoria del desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones capitalistas de producción, la división interna del trabajo, las características culturales de la demanda o la estructura concurrencial del capital (monopolios, carteles, oligopolios etc.). La conjunción de ambos elementos es lo que permite hablar de mercados nacionales más o menos desarrollados, integrados o competitivos, y efectuar comparaciones nacionales que expresen el desarrollo respectivo y las modalidades del mercado en cada país.

El mercado nacional es una forma histórica específica de mercado interior,<sup>20</sup> caracterizada formalmente por su amplitud y su asociación al estado nacional y el capitalismo industrial. Pero la baja Edad Media, la Europa Moderna o la América Colonial, conocieron otras formas de

---

19 Tales atributos no tienen necesidad de coincidir en otro tipo de contexto histórico social que el mercado nacional clásico, como los procesos de transición al mercado nacional o las distintas formas de integración económica entre países. A este respecto la Teoría de la Integración Económica distingue entre zona de libre cambio, unión aduanera, mercado común, unión económica, unión monetaria y unión política.

20 Braudel ve el origen del mercado nacional en el "territorial-wirtschaft", o mercado que unía al vasto mundo agrícola en economías voluminosas extendidas ampliamente en el "espacio territorializado", a diferencia de la "stawiirtschaft" característico de la economía urbana medieval (*Civilización material...*, págs. 243-44).

mercado interior menos desarrollados,<sup>21</sup> de la misma manera que el proyecto de unidad económica en gestación europeo constituye otra forma (supranacional y multiestatal) más avanzado. En términos económicos estrictos, lo que configuró históricamente la base de existencia del mercado interno capitalista, no fue tanto el carácter nacional o plurinacional del estado,<sup>22</sup> sino su carácter de “ mercado interior para el capital industrial” establecido a partir del intercambio generalizado entre gran industria moderna y un espacio rural orientado hacia el mercado.<sup>23</sup> El desarrollo ulterior de la industrialización capitalista haría surgir posteriormente nuevas ramas productivas y esferas circulatorias, y sucesivas combinaciones de partes componentes, que modificarían la estructura de los mercados nacionales y entrarían en conflicto con sus formas institucionales anteriores, dando lugar a periódicos y variadísimos ajustes estructurales y territoriales (creación, destrucción o ampliación de estados, formación y disolución de imperios coloniales, conformación de mercados supranacionales, separatismos micronacionales).<sup>24</sup>

---

21 Para una exposición histórica y analítica del desarrollo de mercados interiores en Europa y América Colonial, véase Dabat, *Capitalismo mundial*, págs. 37-42, 79-104 y 274-288. En lo relativo a América Latina tiene gran importancia las aportaciones de historiadores como Sempat Assadourian y Juan Carlos Garavaglia.

22 El primer gran mercado interior unificado (el británico) se desarrolló en un estado multinacional (inglés, escocés y galés).

23 Marx lo definirá a partir de la relación de intercambio generalizado que se establecerá entre la gran industria urbana recién establecida y la economía rural en proceso de transformación. El campo comprará a la industria los medios de producción y subsistencia que anteriormente producía en condiciones de autoconsumo, y le suministrará la fuerza de trabajo expulsada de la tierra y las materias primas y alimentos que producirá en forma mercantil y especializada (*El capital*, I, cap. 24, apartado 5).

24 Ello se manifiesta claramente en la tendencia a la reducción de la importancia del mercado nacional en comparación a entidades multinacionales como los grandes bloques comerciales (Thurow, “La guerra...”). Pero también, en el sentido inverso de los separatismos. En este sentido, la internacionalización de la economía mundial habría cambiado el “criterio de viabilidad económica de un Estado”. Este se entiende, en la actualidad, no ya como el de una economía suficientemente amplia para proporcionar un adecuado “mercado nacional” y tan variada que pueda producir una parte sustancial del necesario conjunto de bienes (desde alimentos hasta bienes de capital), sino en términos de una posición estratégica en algún lugar del complejo circuito de una economía mundial integrada, que pueda ser explotada para asegurar una adecuada renta nacional” (Hobsbawm, *Marxismo*: pág. 134).

Cualquiera que sea la forma histórica que adopten, los mercados internos se caracterizan por ser ámbitos específicos de competencia de capitales, homogeneización de valor y unificación de precios de mercancías, salarios y dinero.<sup>25</sup> La coexistencia de mercados internos nacionales que operan en distintas condiciones, hace que los distintos países cuenten con magnitudes nacionales específicas de “trabajo social medio” en general, y de “tiempos de trabajo socialmente necesarios” para producir mercancías particulares, distintas para cada país. Las diferentes intensidades y complejidades medias del trabajo en cada uno de ellos, hace que una misma cantidad de tiempo de labor se exprese en el plano internacional en distintas magnitudes de valor y de dinero.<sup>26</sup> Las diferencias nacionales de salario, duración de la jornada de trabajo, composiciones de capital, precios relativos de los medios de producción, materias primas, o tiempos de rotación del capital, conforman bases muy diferentes de determinación de las tasas nacionales de plusvalía y ganancia media en los diferentes países.<sup>27</sup>

---

25 Los únicos precios nacionales que dependen directamente de los precios mundiales son los de los productos importados o de exportación, con las modificaciones que surgen de los derechos de aduana, las retenciones al valor de las exportaciones y las manipulaciones del tipo de cambio. En el caso del resto de las mercancías y servicios, los precios internacionales influyen a los nacionales a través del contrabando o de determinantes macroeconómicos generales, como las presiones cambiarias o los sucesivos “ajustes” de las economías nacionales. En cuanto a los salarios, la influencia externa se da a través de las migraciones internacionales y las exportaciones de capital.

26 “En todos los países prevalece cierta intensidad media del trabajo, por debajo del cual, éste, en la producción de una mercancía, consume más tiempo que el socialmente necesario y no cuenta por lo tanto, como trabajo de calidad normal... No ocurre lo mismo en el mercado mundial, cuyas partes integrantes son los diferentes países. La intensidad media del trabajo varía de país en país ... En comparación con el trabajo nacional menos intenso, el más intenso produce valor en el mismo tiempo, valor que se expresa en más dinero” (*El Capital*, I, pág. 684). Lo mismo debe suceder en el caso de las distintas complejidades nacionales del trabajo (Véase *El Capital*, I, págs. 54-55, 239-40, etc.). Los autores tercermundistas como Emmanuel y Amín, parten de una concepción completamente distinta, basada en la idea de que “en el marco de la economía mundial, el único valor que debe tomarse en cuenta para medir el tiempo necesario, es el valor social (mundial) y no el valor individual (nacional)...”. Para la crítica a esa concepción desde diferentes perspectivas, puede verse Barrat Brown, *The Economics...*; Bettelheim, “Intercambio internacional...” Palloix, “La cuestión...” o Fioravanti, *El capital monopolista...*

27 Marx trata estas cuestiones en los siguientes tomos y partes de *El Capital*: determinación de valores en I (caps. 1 y 20) y III (caps. 10 y 37); determinación nacional de salarios I,

La existencia de salarios medios y tasas nacionales de plusvalía y ganancia media diferentes en los distintos países, constituyen a su vez la base económica que unifica relativamente los intereses del capital nacional frente a los trabajadores de su país, y frente al capital de otros países. Mientras compiten entre sí, los diferentes capitales son solidarios en la pugna con los trabajadores de su país por maximizar el producto excedente generado en él, y en la competencia con los capitales de otros países por incrementar la ganancia media nacional. Pero simultáneamente, las diferencias expuestas tienden a generar migraciones internacionales de capitales y fuerza de trabajo en sentido inverso, entre los países de mayor y menor desarrollo del capitalismo, que cuentan respectivamente con excedentes de capital y bajas tasas medias de ganancia y población excedente y bajos salarios (Bujarin, *La economía mundial...*). Cuando se dan esos procesos de internacionalización y/o creación de nuevos espacios comerciales para competir en el mercado mundial (como es el caso de los actuales grandes bloques comerciales), tienden a conformarse nuevos espacios tendenciales de homogeneización de valor, nivelación de precios y reducción de diferencias nacionales de rentabilidad del capital y tarifas salariales.<sup>28</sup>

## 2.2 *El territorio y las condiciones naturales e infraestructurales de reproducción*

El territorio de una nación “constituye la base más general de producción, que contiene y sirve de base a todas las condiciones internas” (Borojov, *Nacionalismo...*). El capital comienza por fijarse a él a partir de la propiedad privada y títulos de crédito sobre suelos rurales, fincas urbanas y yacimientos minerales (Murray, “Valor...”) y del ejercicio del derecho de los ciudadanos que disponen de medios para hacerlo, al uso de los recursos naturales de propiedad pública como aguas, subsuelo, bosques, clima,

---

cap. 20; determinación de precios en III, cap. 20; determinación de tasas de interés en III, cap. 22 (también Hilferding, *El Capital Financiero*, cap. 6); determinación nacional de tasas de plusvalía y ganancia, III, cap. 13, págs. 362 y sig... Para Marx, la variable más influenciada por la acción del mercado mundial es la tasa de interés, en mucho mayor medida que la de ganancia (III, cap. 22).

28 Thurow describe muy precisamente cómo el proceso de internacionalización está conduciendo a una reducción de los salarios de los trabajadores no calificados de los Estados Unidos y a un elevamiento del de los trabajadores del mismo grado de calificación del Tercer Mundo (*La guerra...*, págs. 60-64).

peces, etc. Ello asocia inseparablemente al capital con las características, tamaño, localización, riqueza y diversidad de los recursos naturales de un país, que determinan las características particulares de los valores de uso que se producen en él (*El capital*, I, cap. 14), así como el tipo de agricultura, el papel de la minería o las condiciones que favorecen el desarrollo de ciertas ramas industriales o modalidades de inserción en el mercado mundial. Todo ello sobredetermina la naturaleza de las diferentes propiedades y empresas que existen en un país.

Pero el capital también se fija al territorio de una manera que trasciende a la propiedad capitalista individual, a través de su ciclo de reproducción social global y sus puntos específicos de enlace con el espacio nacional. A este nivel pueden distinguirse: a) los recursos naturales propiamente dichos; b) los capitales fijos individuales (edificios y equipo de producción); c) los componentes de la infraestructura física (carreteras, obras de irrigación etc.); d) La fijación de los núcleos poblacionales y de suministro de fuerza de trabajo al territorio; e) los componentes de la "infraestructura social" (Harvey); f) los "conocimientos tecnológicos acumulados" en trabajadores y empresas;<sup>29</sup> o g) los centros de consumo como las grandes ciudades, las áreas industriales o las áreas de agricultura intensiva.

La relación del capital con los múltiples determinantes del espacio territorial, permiten al capital nacional apropiarse de los beneficios directos o indirectos de la "productividad natural" del suelo, de la extensión del territorio (Hilferding), de los rasgos del carácter nacional de la población influenciados por el entorno natural,<sup>30</sup> de la diversidad de climas, regiones

---

29 "Una parte importante del conocimiento tecnológico no fluye con facilidad entre los diferentes países, sino que se acumula en las empresas en forma de trabajadores especializados, de tecnología propia y de 'know-how' difícil de copiar... En los países se acumula en habilidades y experiencias de la mano de obra y en las instituciones que forman a los trabajadores y difunden la tecnología... Puesto que este tipo de conocimiento se encuentra inserto en las experiencias y habilidades de las empresas y las personas..., no fluye fácil y rápidamente a través de las fronteras nacionales" (Dosi, *Una reconsideración...*).

30 Del hecho de que la magnitud del plustrabajo varía con las condiciones naturales del trabajo, "no se infiere que el suelo más fértil sea el más apropiado para el crecimiento del modo capitalista de producción... Una naturaleza demasiado pródiga 'lo lleva de la mano como a un niño en andadores' (Horacio, *Epistolas*)... No es el clima tropical, con su vegetación lujuriente la patria del capital, sino la zona templada. No es la fertilidad absoluta del suelo, sino su diferenciación, la diversidad de los productos naturales, lo que constituye el fundamento natural de la división social del trabajo y acicatea al hombre, mediante el cambio de las circunstancias naturales en que vive, para que diversifique sus

y variedades biogenéticas, de los conocimientos acumulados por la población, de sus líneas de transporte y localización de puertos, emplazamientos industriales y grandes mercados, de la “productividad de los flujos de valor” en la infraestructura social<sup>31</sup> o de la eficiencia de las líneas de comunicación y transporte. El conjunto de estas condiciones incidirán sobre todas las principales variables económicas que determinan el desempeño del capitalismo en un país, como el nivel relativo de los salarios nacionales (*El Capital*, I, cap. 20), la conformación nacional de la tasa de plusvalía,<sup>32</sup> la renta del suelo (Murray, “Valor...”), la tasa media de ganancia (*El Capital*, III, cap. 14) o la capacidad de innovación tecnológica (Dosi, “Una reconsideración...”).

### 2.3 *El papel integrador del estado nacional*

La forma característica de la organización política del capitalismo, es su autonomía relativa en relación al capital, expresada en la coexistencia contradictoria entre un estado de derecho basado en la democracia representativa y la división de poderes, y una esfera privada de valorización y competencia de capitales. El principio de la democracia representativa ha permitido, históricamente, la incorporación de la masa de la población al sistema político y la conformación del gran aparato de mediación social característico del Estado de Bienestar, que ha trasladado al interior del

---

propias necesidades, facultades, medios de trabajo y modos de trabajo. Es la *necesidad de controlar socialmente una fuerza natural* (subrayado por el autor), de economizarle, de apropiarse de ella o de dominarla en gran escala mediante obras de la mano humana, lo que desempeña el más decisivo de los papeles en la historia de la industria”. (*El Capital*, I, pags. 622-23).

- 31 “Las mejoras en las condiciones sociales de producción del valor excedente, pueden tener importantes efectos de largo plazo. Mejoramientos en la cantidad y la calidad de fuerza de trabajo a través del cuidado de la salud y la educación, también como a través de una multitud de medios intangibles que afectan la disciplina, la ética laboral, el respeto a la autoridad, los conocimientos u otras cosas similares, pueden tener un positivo efecto sobre la producción de valor excedente” (Harvey, *The Limits...*, pág. 401).
- 32 “Una vez presupuesta la producción capitalista, y si las demás circunstancias se mantienen iguales y la jornada laboral tiene una extensión dada, la magnitud del plustrabajo variará con las condiciones naturales del trabajo y, en especial, con la fertilidad del suelo”. (*El Capital*, I, pág. 622).

sistema político las contradicciones sociales del capitalismo. Ambos aspectos (la relación política y social con el estado) constituyen mecanismos fundamentales de vinculación de la población al espacio nacional.

Pero la lógica de funcionamiento de la economía capitalista ha llevado al estado a asumir funciones esenciales de reproducción espacial del capital social, que "no pueden ser realizadas por las unidades individuales de capital" (Altvater, *Notas...*), y que lo han llevado de hecho a convertirse en un "capitalista colectivo" (Engels). Entre esas funciones esenciales se destacan las siguientes:

A. *Actividades destinadas a unificar, proteger y dinamizar el mercado interior.* Es el caso de la delimitación y protección de las fronteras geográficas, del establecimiento interior de un "orden público" de garantía de la propiedad, la paz interior y la igualdad ante la ley, de la libre movilidad interior de personas y mercancías, de constitución de un sistema aduanero y un banco central, del establecimiento de sistemas de pesas y medidas para toda la nación o de la sanción de una legislación comercial y civil. El ordenamiento interior se basa en la discriminación entre nacionales (ciudadanos) y extranjeros, lo que se aplica tanto a las personas como a las empresas.

B. *Actividades de reproducción de las condiciones generales de producción.* En los comienzos del desarrollo del capitalismo (fase de acumulación originaria) estas funciones son muy amplias y pueden abarcar prácticamente todos los campos de la actividad económica. Pero ulteriormente, tienden a privilegiar la prestación de servicios públicos y la realización de actividades regulatorias. La prestación de servicios públicos se traduce en el desarrollo de un capital fijo social (Hirschman, "La estrategia...") que comprende carreteras, vías férreas, puentes, represas y obras de irrigación, centrales eléctricas, redes de comunicación etc., y en una infraestructura social (Harvey, *The Limits...*) que abarca principalmente la reproducción de la fuerza de trabajo social (salud, educación, seguridad social) y la producción de ciencia y tecnología. Las actividades regulatorias atañen al manejo del ciclo económico y el funcionamiento general de la economía, incluyendo actividades de redistribución del excedente social por medios fiscales. Este tipo de funciones asocia directamente al estado y el capital nacional, dando lugar a formas intermedias como las empresas "mixtas", las actividades concesionadas, subsidiadas o directamente reguladas.

C. *Actividades en respaldo al capital nacional en la competencia internacional.* Murray distingue a este nivel entre funciones defensivas y ofensivas. Las primeras consisten "en la defensa de posiciones cuasimonopólicas creadas por los capitalistas nacionales frente al capital extran-

jero” (“La internacionalización...”), que incluyen el proteccionismo, las reglamentaciones cambiarias y de inversión, la conservación de zonas preferenciales de comercio exterior o de monopolios de transporte. Las segundas abarcan el respaldo a las exportaciones, el ataque a las barreras monopólicas que discriminan al capital nacional en el extranjero, o la protección diplomática de las filiales de empresas transnacionales de base nacional que operan el exterior. Habría que agregar una tercera forma (simultáneamente ofensiva-defensiva) que podría denominarse macro-económica, consiste en la pugna contra otros estados para asegurar al capital nacional condiciones más favorables de reproducción global (lucha por lograr superávits comerciales, por atraer capital o tecnología, por constituir alianzas o bloques comerciales etcétera.).

D. *Creación y gestión de una moneda nacional de crédito.* Desde la eliminación del dinero metálico como medio nacional de circulación, los estados nacionales han debido asumir esta importantísima función cohesionadora del mercado interno, las relaciones con el mercado mundial y la regulación macroeconómica global, que se concentra institucionalmente en los bancos centrales. Por medio de este expediente, los estados nacionales regulan el valor interno del dinero, el crédito nacional, el tipo de cambio con las monedas extranjeras y el ciclo de coyuntura, lo que implica funciones económicas vitales de reproducción interna de capital, de integración al capitalismo mundial y de redistribución del ingreso y el excedente económico nacional.

#### *2.4 La integración de la cultura y la identidad nacional*

El desarrollo del capitalismo y la constitución de las naciones ha estado, históricamente unido, a la constitución de comunidades culturales nacionales, basadas en el sentido de pertenencia de las grandes masas de la población a una colectividad nacional determinada.<sup>33</sup> La identidad nacional de los pueblos que la tienen, parte de una base étnica y cultural

---

33 La identidad nacional ha sido definida, tanto en relación con una determinada colectividad étnico-cultural amplia, que puede o no hallarse organizada en un estado, como a la base cultural de un estado determinado. En el primer sentido, se la puede considerar como la ideologización de ciertas características y tradiciones étnicas e históricas (Kelman, “Nacionalismo...”). En el segundo, como “el sentido de pertenencia de parte de los ciudadanos hacia las instituciones más conspicuas de su nación” (Béjar y Cappello, *Bases teóricas...*).

formada a lo largo de la historia, como el uso de una lengua común (Kautsky, "Nacionalidad...") o los diversos factores que determinan una "comunidad de cultura" como la religión, el folklore, las tradiciones históricas o literarias, o los hábitos de vida. (Bauer, "La cuestión...") Pero contiene además, un elemento ideológico de autovalorización positiva (el nacionalismo) construido históricamente, que convierte a sociedades con afinidades étnicas y culturales en comunidades políticamente activas.<sup>34</sup> En las sociedades capitalistas modernas, este elemento resulta del "casi monopolio del estado nacional en el suministro de satisfacciones instrumentales y sentimentales...reforzado por la estructura del sistema internacional" (Kelman, "Nacionalismo...").

Pero la existencia de una cultura y una identidad nacional es no sólo un resultado histórico del capitalismo, sino una condición objetiva de conformación y fortaleza de sus formaciones nacionales y capacidad competitiva exterior. El idioma común es un factor muy importante de movilidad interior de la población y de organización eficiente de las unidades laborales, gubernamentales o educacionales. La adopción y adaptación de los hábitos de la vida moderna favorece, significativamente, su participación en el mercado interior como consumidores y vendedores de fuerza de trabajo. La integración de grupos étnicos diferenciados dentro de la comunidad cultural nacional, es una base fundamental de estabilidad política de los países. Pero ello posibilita, a su vez, la movilización política de la población, tanto en sentido positivo (construcción de naciones, logros sociales y culturales) como negativos e incluso trágicos (guerras imperialistas, o de consolidación de poder). En términos de balance histórico global, pareciera que el nacionalismo ha agotado en lo esencial sus potencialidades y está pasando a constituir un obstáculo relativo para el logro de nuevas formas progresistas de organización social.<sup>35</sup>

---

34 Kelman considera que ello ha sido el resultado de procesos de interpelación y movilización socio-políticas. "Históricamente —escribe— semejante proceso de ideologización de las características étnicas, ha debido ocurrir siempre que ha habido individuos o grupos enérgicos que tenían interés en crear lealtades a un grupo más amplio, con la intención, por ejemplo, de establecer una nueva religión, de extender sus actividades económicas, o de ampliar la base de su poder político". (Kelman, "Nacionalismo...", págs. 245-246).

35 "La ideología del estado nacional, al insistir en que el poder de solucionar las necesidades e intereses de la población debe ser encomendada a la unidad que refleja su identidad nacional, se convierte en disfuncional al erigir barreras —supranacionales o transnacionales en alcance— a modelos alternativos de organización, para aquellas funciones que

En términos generales, el grado de integración cultural y de identidad nacional de la población de un país, es un importante indicador de la consolidación de un espacio económico y político de reproducción del capital. Pero esas ventajas no se dan en igual medida para todos los capitalismo nacionales. Los de más viejo origen y profundidad de desarrollo (que construyeron nacionalidades en prolongados procesos de gestación económica-social y movilización política),<sup>36</sup> pueden hacerlo mucho más que los capitalismo tardíos basados en sociedades heterogéneas, que han debido recurrir a métodos burocráticos de movilización para tratar de construir en poco tiempo su propia identidad nacional.

### 2.5 *El carácter nacional de la sociedad civil*

Por sociedad civil puede entenderse la esfera de la vida social característica del capitalismo, compuesta por un conjunto complejo de vínculos contradictorios entre individuos y grupos sociales, cuyo nivel de conformación y diferenciación dependen del desarrollo del modo de producción en que se basa.<sup>37</sup> La complejidad de su estructura es el resultado del parcelamiento de las actividades humanas, provocada por el desarrollo de la división capitalista del trabajo y la multiplicidad de esferas de la vida social que ella genera, que da lugar a la existencia de diferentes formas de explotación del trabajo y dominación social, como la de clase (fundamento social central de la sociedad capitalista), la organizacional (burocrática) y la de género.

---

los Estados individuales no pueden solucionar efectivamente” (Kelman, “Nacionalismo...”, pág. 264.

36 Estos países tienden a tener culturas “nacional-populares”, en el sentido de que el núcleo central de lo que se conoce como cultura nacional, es compartido por grandes masas del pueblo (ver Gramsci, *Literatura y vida nacional*).

37 Esta es una cuestión muy poco estudiada por el marxismo. La más importante aproximación teórica, es la que efectúa Gramsci en su diferenciación entre “Oriente” (refiriéndose a países de escaso desarrollo del capitalismo y fuerte tradición estatal), donde “el Estado lo era todo y la sociedad civil era primitiva y gelatinosa”, y “Occidente”, donde existía una “robusta sociedad civil” (*Notas...*, pág. 95). A diferencia de lo sucedido con el marxismo, el tratamiento de este tema ha sido precisamente el lado fuerte del funcionalismo, con su énfasis en el tránsito de la “sociedad tradicional” a la “sociedad moderna”. Pero lo ha hecho desde una perspectiva descriptiva, ahistórica y apologética, que deja de lado el estudio de las diferentes formaciones económico-sociales y la contradicciones y conflictos surgidos del proceso de modernización social (forma eufemística que utiliza para denominar al desarrollo del capitalismo).

Las clases sociales y demás agrupamientos de la sociedad civil forman por definición fuerzas nacionales, que se constituyen y operan a partir de relaciones establecidas fundamentalmente en el mercado interior, la vida cotidiana del país, las instituciones sociales, culturales y religiosas nacionales y el encuadramiento de la vida política o la gestión y el conflicto social dentro de los límites del estado nacional. La clase dominante, cualquiera sea el nivel de sus vinculaciones internacionales, es una burguesía nacional,<sup>38</sup> unificada como ya vimos por sus intereses contrapuestos con la clase trabajadora de su país y los capitales de otros países, los lazos funcionales y sociales que la vinculan con las diversas élites nacionales del poder y la riqueza (Wright Mills, *La élite...*) y la participación común en organizaciones empresariales, ideológicas y políticas que operan dentro de los límites del país. Pero también es nacional la estructuración económica (definición salarial y de condiciones de vida), de organización, contratación y participación política de la clase obrera.<sup>39</sup>

Con la ampliación, complejización y tecnificación del estado nacional, se desarrollaron grandes aparatos burocráticos y tecnocráticos, nuevas capas superiores vinculadas directamente a la burguesía (Venezuela, *El Estado...*) y fuentes de empleo y ascenso social masivo para la intelectualidad. El Estado social vinculó a la gran masa de las familias a un sistema nacional de prestaciones sociales, incorporó a las organizaciones

---

38 Por las razones que se han explicado en otras partes del libro, la mayoría de los marxistas de los últimos sesenta años tendieron a dar al término "burguesía nacional" una connotación antimperialista carente de sentido (ya que esto sólo pudo ser cierto en los países coloniales o semicoloniales donde la burguesía nacional luchó por constituir un estado-nación propio). Dentro de esa perspectiva, el propio Poulantzas llegó a considerar que en la época de las empresas transnacionales no podían considerarse burguesías ni estados nacionales a los que "tomen ellos mismos a su cargo los intereses del capital imperialista dominante...en el propio seno de la formación 'nacional' (comillas del autor). Por lo que propuso que se suplantara el concepto de burguesía nacional por el de 'burguesía interna'" (*Las clases sociales...*, págs. 68-69).

39 "En la realidad social concreta organizada por el capitalismo, múltiples conglomerados estatales...se oponen entre sí como totalidades económicas nacionales de intereses diferentes y concurrentes. Así dentro de cada uno de ellos, proletarios y capitalistas no sólo se distinguen y enfrentan entre sí; también se confunden y se entienden unos con otros" (Bolívar Echeverría, "El problema...", pág. 27). "Mientras que las relaciones internacionales de clase son reales e importantes, y la explotación y la lucha de clases son fenómenos globales, es un concepto retórico vacío hablar de clases globales. Y puede ser políticamente desastroso actuar como si ellas existieran" (Connell, cit. por Waterman, *The Old...*, pág. 39).

sociales al estado nacional con estructuras corporativas nacionales y generó fuertes lazos entre nuevas burocracias sindicales y populares y la burocracia estatal.

Los procesos de internacionalización del capital, las comunicaciones humanas o las relaciones sociales, debilitan e incluso pueden llegar a dislocar ciertos eslabones de la estructuración nacional-estatal de las sociedades. Pero la internacionalización no puede destruir por sí misma los fundamentos estatal-nacionales de las sociedades civiles, sin abolir sus bases económicas, estatales y culturales de sustentación. Más bien parece tender a la reorganización de las antiguas sociedades nacionales, sobre fundamentos más complejos, abiertos e internacionalizados.

## *2.6 La integración de la nación en el mercado mundial*

La integración de las naciones al mercado mundial requiere que empresas constituidas o asentadas en el país estén en condiciones de producir a precios internacionales en alguna rama o sector de la producción nacional. Pero este hecho, defensorio de la llamada competitividad de las naciones, no depende sólo ni principalmente de las empresas exportadoras del país, ni del respaldo del estado, sino del conjunto de las condiciones nacionales que lo hacen posible (factores históricos, naturales, laborales, culturales, educativos, tecnológicos, institucionales o administrativos).<sup>40</sup> Esa diversidad de factores combinados juega un papel diferente en cada etapa del desarrollo del capitalismo, determinando la posibilidad de diferentes formas de especialización en el mercado mundial (líneas determinadas de exportación), basadas sucesivamente en la preeminencia de los recursos naturales, lo abundante y barato del salario, el nivel alcanzado por la acumulación del capital o la capacidad de innovación tecnológica.

---

40 La investigación probablemente más amplia sobre las causas del éxito empresarial en la competencia internacional, realizada a lo largo de varios años por un equipo de investigadores de nueve países, llegó en 1990 a la siguiente conclusión: "La ventaja comparativa se crea y mantiene mediante un proceso altamente localizado. Las diferencias a escala nacional en estructuras económicas, valores, culturas, instituciones e historias contribuyen profundamente al éxito competitivo. El papel de la nación sede parece ser tan fuerte como antes o incluso más fuerte que nunca. Aunque la mundialización de la competencia parece que restaba importancia a la nación, antes al contrario, parece que se la añade"... "La base central es la nación en que se crean y mantienen las ventajas competitivas esenciales" (Porter, *La competitividad...*, pág. 44).

La competitividad de las naciones en el mercado mundial es, en el capitalismo, tanto un factor interno de crecimiento económico o dinamismo sociocultural, como una condición necesaria del ascenso en la jerarquía del sistema internacional de estados. Por el contrario, las que no la logren tenderán por lo general (dependiendo de la época histórica) a quedar marginados de la vida internacional y a padecer consecuencias internas muy graves, como incapacidad para importar insumos esenciales, estancamiento tecnológico, reducción de tasas de ganancia, hundimiento del empleo y el salario y decadencia social y cultural.

### **3. Mercado mundial y orden internacional**

#### *3.1 El papel del mercado mundial*

El mercado mundial es la esfera universal de intercambio que permite la reproducción del capitalismo mundial y las condiciones materiales de vida de las sociedades modernas. Como tal es un componente insustituible del capitalismo y sus bases materiales y sociales de reproducción, a través del cumplimiento de diversas funciones vitales para su funcionamiento, expansión y reproducción.

La *primera* de ellas, es integrar y regular al conjunto de la producción capitalista mundial directamente incorporada a él, por medio del comercio exterior y demás transacciones internacionales (movimientos de capitales, de fuerza de trabajo, etc.) de las operaciones específicamente capitalistas. En este sentido, funciona como un referente necesario de los mercados nacionales.<sup>41</sup>

La *segunda función*, es la de hacer posible la ampliación sistemática del espacio social y natural del sistema, mediante la expansión de las relaciones de cambio y producción capitalistas, el enlace y asimilación de otros modos de producción y la incorporación de fuentes adicionales de suministro y diversificación de valores de uso (materias primas, insumos, tecnología, recursos biológicos), capital y fuerza de trabajo.

La *tercera función* es la de integrar, en un solo circuito de reproducción del capital global, espacios complementarios de estructura económica diferente, como son las áreas industriales avanzadas de altos costos relati-

---

41 "El capitalista industrial debe tener constantemente ante sí al mercado mundial, compara y debe comparar constantemente sus propios precios de costo con los precios del mercado, no sólo de su patria, sino del mundo entero" *El Capital*, III, pág. 430).

vos a recursos naturales y fuerza de trabajo, niveles reducidos de rentabilidad y excedentes crónicos de capital,<sup>42</sup> las áreas semicapitalistas intermedias de recursos naturales y fuerza de trabajo baratos, tasas más altas de rentabilidad y escasez de capitales o las áreas precapitalistas de mercados potenciales por abrir o generalizar. La integración a saltos de esta diversidad de espacios, posibilita sucesivos ciclos de expansión del espacio mundial de valorización y reproducción del capital, que incorporan nuevas áreas de alta rentabilidad real o potencial, y contrarrestan recurrentemente la tendencia histórica hacia la caída de la tasa de ganancia que caracteriza al sistema.

En su dinámica histórica, el mercado mundial ha ido integrando las sociedades precapitalistas a su movimiento general, imponiéndoles gradual y desigualmente sus condiciones de funcionamiento. Este movimiento integrador y asimilador es el resultado de la tendencia histórica hacia la internacionalización del capitalismo, en un movimiento que opera a saltos, a través de marchas y contramarchas, en el que periodos de fuerte expansión del mercado mundial alternan con épocas de contracción relativa durante las que se relajan sus presiones sobre las esferas nacionales (épocas de mayor autonomización relativa y posibilidad de desarrollo "hacia dentro"). A través de los sucesivos procesos de internacionalización y "nacionalización", se extienden las relaciones capitalistas a nivel mundial, se constituyen nuevos espacios capitalistas nacionales y tienden a acercarse contradictoriamente las diferentes sociedades mundiales.

Las consecuencias de ese proceso integrador sobre las diversas comunidades mundiales son, por lo tanto, contradictorias. El mercado mundial es, tanto un formidable instrumento de desarrollo económico y cultural como de disgregación de las sociedades precapitalistas, diferenciación de regiones y países y explotación económico-social. En el primer sentido, permite a las naciones aprovechar más ampliamente sus recursos naturales,

---

42 La tendencia al elevamiento del precio de la tierra en los países industriales fue constatada ya por Ricardo, y se ha seguido acentuando desde entonces. La asociación inversa entre alto nivel de desarrollo del capitalismo y bajo nivel de rentabilidad media del capital, fue una cuestión resuelta en términos relativamente positivos por Marx, como derivación de las diferentes composiciones orgánicas nacionales de capital; pero que podía ser revertida por diferencias proporcionalmente mayores, en las productividades nacionales del trabajo y/o las tasas de plusvalor (*El Capital*, III, caps. 8 y 13). Con respecto a la tendencia del capitalismo hacia la sobreacumulación del capital, puede verse la obra citada de Marx, libro tercero, secciones tercera y quinta.

elevantas escalas de producción, abaratar costos internos, asimilar tecnología y elementos avanzados de cultura o acceder a niveles más elevados de consumo y crecimiento. Pero en la medida en que el intercambio internacional confronta países de diferentes niveles de desarrollo económico, tamaño y poderío estatal y militar, o capacidad interna de respuesta, es también un medio de exacción económica y dominación política. A través de la historia, la institucionalización de las relaciones internacionales, en el marco del sistema de estados, ha determinado sucesivas condiciones de explotación de las naciones más débiles, a través del saqueo, de la imposición del comercio monopolista (Dabat, *Capitalismo mundial...*), de la privación del derecho a la protección de sus propias industrias (Robinson y Gallegher, "El imperialismo...") o del control imperialista de sus recursos naturales (Bujarin, *La economía mundial...*), por sólo citar algunas de las modalidades típicas que se sucedieron a lo largo del tiempo.

La contraposición entre las ventajas objetivas del intercambio internacional y las condiciones concretas de desigualdad a partir de las que se establece, es la expresión en el terreno internacional del carácter contradictorio del modo de producción capitalista en cuanto, simultáneamente, medio de desarrollo de las fuerzas productivas, la socialización del trabajo y la universalización de la cultura, e instrumento de opresión y explotación. Como en el caso del mercado capitalista de trabajo (en el que el perdedor es el trabajador desempleado, y no el explotado por el capital en condiciones normales), los parias del mercado mundial no son los países pobres más integrados al comercio mundial, sino los más marginados de él.

La experiencia histórica de cinco siglos de constitución y desarrollo del mercado mundial, permite comprobar que los países y regiones que han sufrido a la larga mayores procesos de estancamiento y degradación en distintas épocas, han sido casi invariablemente aquellos que han quedado al margen de las grandes corrientes del comercio internacional,<sup>43</sup> mientras que los que lograron niveles más significativos de progreso han sido (salvo condiciones y épocas muy delimitadas), los que lograron integrarse amplia y adecuadamente a esas corrientes. La dominación colonial y explotación comercial de los países pobres, ha obstruido indudablemente sus posibilidades internas de desarrollo capitalista. Pero por lo general, no han podido

---

43 Uno de los objetivos de los tres tomos de nuestro libro *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales*, es tratar de demostrarlo. Para el periodo constitutivo del capitalismo (1500-1800) véase el primer tomo ya publicado.

impedirlo en el largo plazo, e incluso ha llegado a ser un factor muy importante de dinamización económica, cultural y política, en la medida en que ha forzado a los pueblos sojuzgados a luchar por su emancipación nacional y el control de su soberanía y de sus recursos naturales, al mismo tiempo que ayudaba a crear las premisas objetivas para que esos propósitos pudieran materializarse.<sup>44</sup>

Conforme a lo expuesto, puede decirse que el nivel de desarrollo y rango alcanzado por los países dentro del sistema capitalista mundial, no es tanto un fenómeno impuesto exógenamente por el sistema mundial, sino un logro nacional interno logrado a partir de los condicionamientos del mercado mundial. En ese sentido, depende fundamentalmente del autodinamismo económico, cultural y político, de la capacidad de transformación interior y de la posibilidad de ir logrando condiciones más favorables al mercado mundial y al sistema internacional de Estados. Como tal es un fenómeno modificable por el desarrollo económico interno y la acción económica, política y diplomática externa (tipo de integración en el sistema internacional de Estados y relaciones sociales y culturales civiles).

### *3.2 La estructura y contradicciones del mercado mundial*

El mercado mundial es, al mismo tiempo, un mercado diferente a los distintos mercados nacionales, mucho más amplio, no regulado por ningún estado y que se rige por una estructura de precios y concurrencial propia; pero que opera a partir de las condiciones de los mercados nacionales, en cuanto espacio de intersección de los segmentos productivos más competitivos (exportadores) de los diferentes países, con las demandas de importación nacionales. Todo ello se traduce en un particular tipo de complejidad,

---

44 En esto coinciden tanto Lenin (ver *El imperialismo...*, cap. 9) como los teóricos del imperialismo inglés de libre comercio (Robinson y Gallagher). Según la opinión del primero, el imperialismo moderno "revolucionaria radicalmente las viejas relaciones sociales, destruye el aislamiento agrario milenario de las 'naciones al margen de la historia'...El propio capitalismo proporciona poco a poco a los sometidos medios y procedimiento adecuados de emancipación. Y dichas naciones formulan el objetivo que en otros tiempos fue el más avanzado de las naciones europeas: la creación de un estado nacional único como instrumento de libertad económica y cultural" (*El imperialismo...*, pág. 121). Según los segundos, "Los nacionalismos de Egipto, los 'aprendices' en la China de Kuang-Hsu, las secciones que se unieron a la coalición continental del Congreso de la India, los iglesias separatistas de África; todos, cada uno a su modo, planearon rehacer sus personalidades y recuperar sus poderes operando al estilo de los occidentales" (Ver Owen y Sutcliffe, *El imperialismo*, pág. 57).

que da lugar a formas distintas de expresión de la ley del valor, de conformación de precios y sobreganancias, de modalidades de concurrencia, de naturaleza del sistema monetario o de regulación global que caracterizan a los mercados nacionales.<sup>45</sup>

Como resultado de su superposición con las diferentes economías nacionales, el mercado mundial opera a partir de las estructuras de costos, condiciones internas de demanda y sistemas internos de valores y precios de los diferentes países.<sup>46</sup> Las mercancías ingresan al mercado mundial con los valores y precios de producción de sus países, para venderse en otros que cuentan con sistemas diferentes de valoración nacional, dentro de un régimen de concurrencia que da lugar a precios internacionales unificados.

Ello permite a los capitales de los países exportadores más competitivos, “vender sus mercancías por encima de su valor (nacional), aunque más baratas que los países competidores”. Las diferencias de precios internacionales, permiten asimismo importar medios de producción y de

---

45 Los problemas que plantea la aplicación de la ley del valor a nivel internacional, están muy lejos de haber sido resueltas por el pensamiento económico actual. Los intentos de desarrollar la teoría, han tendido por lo general a caer en interpretaciones tercermundistas sobre el “intercambio desigual” (especialmente Emmanuel, Amín), de la “inexorabilidad” de la “especialización desventajosa” de los países atrasados (Mandel, *Capitalismo tardío*, pág. 74), o de la negación de la vigencia de la tendencia a la nivelación de las tasas de ganancia nacionales (postura conocida como “neomarxista”). Para la crítica de las concepciones de Emmanuel y Amín desde diversos ángulos, pueden verse los trabajos de Barrat Brown, Palloix, Bettelheim o Fioravanti citados en la nota 26. Para la del neomarxismo, Dabat, “La nivelación...”.

46 La formación de precios mundiales únicos para cada tipo de mercancías, opera como ya vimos, a partir de valores comerciales y precios de producción nacionales, sin pasar por una nivelación general (mundial) de la tasa de ganancia. Por eso Marx sostiene que “las distintas cantidades de mercancías de la misma clase producidas en distintos países durante el mismo tiempo de trabajo tienen distintos valores internacionales, expresados en distintos precios” (*El Capital*, I, pág. 450); que es “indiferente en el comercio internacional la diversidad de cuotas de ganancia que rigen en los distintos países” (III, pág. 173); y que lo que se expone en la Sección Segunda del Libro Tercero de la misma obra es la manera “como se establece una cuota general de ganancia dentro de un país” (III, pág. 154) (Las citas corresponden a la 4a. edición de la editorial Cartago). En el mismo sentido (en este punto) Mandel (*El capitalismo tardío*, pág. 71). Ello implica que los capitales de diversos países que concurren en el mercado mundial, se apoyan en diferentes estructuras nacionales productivas y de costos (recursos naturales, tecnología, salarios, transportes y comunicaciones etc.), y diferentes referentes de rentabilidad (tasas medias de ganancia nacionales), que son los que en última instancia determinan la entrada o salida de los mismas en el mercado mundial.

consumo a precios menores que los internos, lo que en conjunción con lo anterior, tiende a elevar las tasas medias de ganancia nacionales.<sup>47</sup> En el caso de los productos básicos, la fijación del precio mundial a partir de las condiciones de producción de los competidores marginales (Flichman, *La renta del suelo...*), permite a los exportadores más competitivos obtener grandes sobreganancias. Este hecho, conjugado con la posibilidad de los países semindustriales de compensar, en términos de precio, su productividad inferior del trabajo con lo barato de su fuerza de trabajo y recursos naturales, constituye el fundamento de la posibilidad de su incorporación ventajosa en el mercado mundial (Dabat y Rivera, "Las exportaciones...").<sup>48</sup> El capital se exporta a otros países por las mismas razones (búsqueda de tasas de ganancia o interés más elevadas), mientras que los trabajadores migran por motivos del mismo orden (búsqueda de salarios más elevados). El conjunto de estas relaciones básicas se desarrolla históricamente, y adopta formas particulares en cada época del capitalismo y del mercado mundial.

En el mercado mundial no actúan sólo empresas e inversionistas privados, sino también, como ya vimos, estados nacionales que las respaldan directa o indirectamente. La estructura y naturaleza de la participación de ambos tipos de componentes también ha variado históricamente. Los capitales y empresas individuales se han ido transformando con el tiempo a partir de la centralización y concentración del capital (Marx, *El Capital*), las modificaciones de la estructura de la empresa (Chandler, *La mano visible*), los nuevos requerimientos tecnológicos y espaciales de la concur-

---

47 Diversos pasajes de *El Capital*, en particular III, cap. 14. También *Teorías...*, III, pág. 208. La idea de Marx sobre el elevamiento de la tasa media de ganancia fue formulada en crítica a la concepción de Ricardo, que sostenía que el comercio internacional no modificaba en principio la ganancia media nacional (*Principios*, págs. 99-101), salvo en lo referido a las consecuencias de importación de productos agrícolas a menor precio. La economía neoclásica ulterior, continuará de hecho la tradición ricardiana en este punto, bajo la idea de que los rendimientos crecientes no son compatibles con el supuesto de la competencia perfecta.

48 Esas exportaciones no tienen por que ser necesariamente "desventajosas" para los países menos desarrollados como pretende sin fundamentar Mandel (ver nota anterior). La experiencia de los países petroleros, del Japón, de España, de Corea, de China, de Brasil, de Turquía y de numerosos países asiáticos y latinoamericanos demuestra precisamente lo contrario. Para una explicación teórica de las ventajas posibles de los países agrarios y semindustriales en el comercio internacional, véase Dabat y Rivera, "Las exportaciones...".

rencia internacional (Vernon, *Tormenta...*) o la estructura e importancia del crédito internacional. Con la empresa multinacional ha surgido recientemente un nuevo tipo de competencia, apoyada en unidades implantadas en distintos países, conectadas entre sí por un amplio espacio circulatorio internacional propio (el comercio intra-firma), el respaldo de más de un estado nacional (el país sede y el de la filial involucrada) y la tendencia a vincular estrechamente comercio e inversión mundial como opciones complementarias.<sup>49</sup> Un aspecto central de este proceso, ha sido el nuevo lugar de la banca internacional y los flujos financieros, que han enlazado a empresas y estados en una inmensa cadena mundial de obligaciones crediticias.

La participación de los estados nacionales también ha sufrido grandes cambios a lo largo de la historia. El desarrollo del capitalismo y los procesos de industrialización mundiales han ido conformando, en oleadas históricas sucesivas, países muy diversos. No sólo de grandes potencias económicas (Estados Unidos, Japón, Alemania y los principales países de Europa Occidental, la Unión Soviética, China), sino también países pequeños de vieja industrialización, países de nueva industrialización (Harris, "The end..."; Hurlienne, "Theories...") o países petroleros de base financiera propia (Mandel, "Estudios..."). Ello ha ampliado y diversificado completamente el círculo de los participantes en la competencia mundial, y ha alterado el balance del poder económico mundial y los determinantes objetivos (subyacentes) del mercado mundial.

La conjunción del poder financiero y de mercado de la empresa multinacional y el respaldo de los estados nacionales a sus exportaciones e inversiones, permite la entrada en el mercado de ramas productivas y empresas individuales no necesariamente competitivas (en términos de precios de producción), que pueden competir ventajosamente gracias a formas históricas muy diversas de "distorsión" del comercio internacional, al decir de la teoría económica actual. Estos casos, estudiados por Hilferding y Bujarin hace casi un siglo, o por Krugman y otros autores en la

---

49 En los estadios avanzados del capitalismo y particularmente en la era de la empresa multinacional, comercio e inversión pasan a ser operaciones estrechamente vinculadas, ya que la segunda sigue habitualmente al primero (créditos e inversiones comerciales, asistencia a compradores, coinversiones con clientes etc.), y viceversa (abastecimiento de insumos a filiales, operaciones de maquila etc.) o ambas constituyen simples opciones alternativas para penetrar o controlar un mercado (Vernon, *Tormenta...*; Porter, *La competitividad...*) conforme lógicas unitarias de valorización del capital.

actualidad, resultan de subsidios, coinversiones, sobreprotección arancelaria, cárteles internacionales o creación artificial de barreras a la entrada, para sólo citar los casos más analizados. Pero simultáneamente, la gran cantidad y constante ampliación del número de empresas y países participantes en los distintos mercados particulares, los diversos regímenes nacionales de apertura comercial, y el apoyo de los estados nacionales a los esfuerzos empresariales por penetrar en mercados específicos, actúan en sentido contrario (concurrencial), al impedir que los grandes capitales y combinaciones monopolistas puedan controlar los grandes mercados y cerrar la entrada de nuevos competidores a los mismos, aun en épocas como la actual.<sup>50</sup> La conjunción de capitalismo monopolista con internacionalización de capital<sup>51</sup> parecieran dar lugar a estructuras muy complejas de competencia, que si bien están muy lejos de la libre concurrencia, no constituyen tampoco típicas formas de concurrencia oligopólica (dado el débil control del mercado por las empresas líderes), ni mucho menos de comercio dirigido.

Esta peculiar compaginación de "libre" competencia oligopólica, regulación monopolista frustrada y pugna concurrencial interestatal (proteccionismo, pugnas cambiarias, conformación de bloques comerciales etc.), agrava la peculiar vulnerabilidad del mercado mundial ante las fluctuaciones económicas, la especulación financiera o la depredación de los recursos naturales internacionales (caso de los mares), planteando la necesidad de mecanismos regulatorios eficientes. Pero el mercado mundial carece en sí mismo de tales mecanismos autorreguladores, no cuenta con

---

50 Este fenómeno fue constatado Bujarin en 1915 (ver nota 17) y sigue manifestándose actualmente. Según Vernon, "la penetración recíproca de las empresas ha reducido —no aumentado— el grado de la concentración en un número considerable de industrias en los mercados mundiales. En los productos químicos estandar, las medicinas, los automóviles, los productos petroquímicos, el cobre, el azufre y varias industrias más, las empresas de diversos orígenes nacionales están más expuestas que nunca a las consecuencias del comportamiento de las demás" (*Las empresas multinacionales...*, pág. 153). En el mismo sentido puede verse UNESCO, *Las corporaciones transnacionales...*, págs. 249-255).

51 Esto no puede aplicarse a las épocas de contracción del mercado mundial. En el periodo de entreguerras, por ejemplo, los estados nacionales pudieron controlar férreamente las transacciones internacionales, lo que eliminó casi por completo los elementos de "libre" concurrencia.

una autoridad estatal capaz de imponer medidas correctivas, y se basa en sistemas monetarios que sólo pueden establecerse eficazmente a partir de su sanción por el sistema de estados.

A este nivel existe una importantísima diferencia entre un sistema monetario mundial y uno nacional, derivada de la imposibilidad de establecer a nivel mundial una moneda estatal de crédito por razones ya expuestas (inexistencia de un Estado y un Banco Central mundial). Por esa razón, tras el colapso internacional del patrón oro y el gran quiebre del entreguerras, el mercado mundial sólo pudo recuperar su unidad y estabilidad relativa, a partir del predominio económico y político mundial de una superpotencia capitalista (los Estados Unidos), y su traducción en un nuevo orden mundial interestatal y un sistema monetario internacional basado en su moneda nacional (el dólar). Ello plantea la necesidad de estudiar brevemente las relaciones entre mercado mundial, dinero mundial y sistema de estados, como la base principal de estructuración del conjunto del orden capitalista mundial.

#### **4. Sistema de Estados, Organización Internacional y Orden Mundial**

El sistema de estados característico del capitalismo, se fue conformando a través de grandes oleadas históricas de conformación de formas institucionales diferentes, divididas entre sí por interregnos de ruptura: el ciclo de las grandes guerras intereuropeas abierto con la Revolución Francesa (de 1789 a 1815) y el constituido por las Grandes Guerras Mundiales y sus secuelas (1914 a 1950 aproximadamente).<sup>52</sup> Cada uno de estos tres grandes ciclos de conformación generó diferentes tipos de relaciones interestatales, y de conexión del sistema internacional de estados con la economía y el mercado mundial, lo que plantea la necesidad de una breve esbozo de las características de cada uno.

En el largo periodo histórico de transición al capitalismo, formación del mercado mundial y constitución del primer sistema colonial (la época del absolutismo y el mercantilismo), el sistema de estados fue un fenómeno exclusivamente europeo, centrado en la búsqueda de equilibrios territoria-

---

<sup>52</sup> También cabría mencionar aquí la "gran depresión de 1873-1892" que separa la época del imperialismo de libre comercio del imperialismo clásico. Pero no la mencionamos en el texto, dado que la misma no conlleva una transformación cualitativa de la forma institucional del sistema de estados. Pero desde todo otro punto de vista debiera considerarse.

les entre las grandes potencias (básicamente Francia, España, Portugal, Holanda, Inglaterra, Austria, Rusia y Turquía) y la moderación de los conflictos generados por la expansión colonial. Su forma institucional principal fue la constitución de una red generalizada de relaciones diplomáticas (Perry Anderson, *El Estado...*) y la concertación de tratados bilaterales. El sistema de estados así conformado no se ocupó específicamente de las cuestiones económicas (que quedaban completamente a cargo de cada estado). El sistema monetario internacional (bimetalismo oro-plata) fue un fenómeno desarrollado espontáneamente y regulado por los grandes mercados mercantiles y cambiarios de Amberes, Amsterdam y Londres (en diferentes épocas históricas).

Entre 1815 y 1914 (época del capitalismo industrial, consolidación del mercado mundial y hegemonía industrial, naval, comercial y financiera inglesa), tuvo lugar la gran expansión mundial del capitalismo que dio lugar a los dos órdenes mundiales<sup>53</sup> diferentes, que se conocen como imperalismo de "libre comercio" (Robinson y Gallegher) e imperialismo clásico (estudiado por Hobson, Hilferding y Lenin). Durante el conjunto del periodo histórico se fue conformando progresivamente un sistema de estados verdaderamente mundial, a partir de formas institucionales más desarrolladas, como las conferencias internacionales multilaterales y la constitución de organizaciones internacionales permanentes<sup>54</sup> (Colliard, "Instituciones..."). Sus objetivos estuvieron mucho más centrados en cuestiones económicas, como la protección del comercio internacional, la apertura de las vías marítimas y fluviales de navegación y después del Congreso de Berlín de 1884 y 1885, del reparto del mundo entre las grandes potencias. El mercado mundial funcionó en esta época a partir de la transición del bimetalismo al patrón oro (cuya preeminencia se establece hacia aproximadamente 1880 según Kenwood y Loughheed, "Historia...") y el papel financiero de Inglaterra (convertibilidad de la libra esterlina a oro). Pero la preeminencia del patrón oro y el sistema monetario inglés fue

---

53 Utilizamos el concepto "orden mundial", en el sentido de articulación específica entre mercado mundial y sistema de estados en un sentido amplio (que implica, tanto condiciones estructurales y división del poder mundial como formas institucionales).

54 Creación de la Unión Telegráfica Internacional (1865), de lo que sería luego la Unión Postal Internacional (1874), de la Unión para el Sistema Métrico (1875), de la Unión sobre los Ferrocarriles (1890), de la Unión Radiotelegráfica Internacional (1906) etc. (Colliard, *Instituciones...*, págs. 61 -62).

un fenómeno derivado espontáneamente de la posición de Inglaterra en la economía mundial, que no requirió de la sanción de ninguna conferencia internacional.

El tercer gran salto en la conformación del sistema internacional de estados, fue el que tuvo lugar en la II Postguerra Mundial, a partir de la constitución de un nuevo orden mundial basado en la bipolaridad Este-Oeste y el dominio de Estados Unidos sobre el mundo capitalista. El nuevo orden dejó atrás el largo periodo de dislocamiento de la economía y el orden político mundial,<sup>55</sup> para dar lugar a una nueva organización internacional (la ONU) dotada de organismos específicos de regulación del mercado mundial como el Fondo Monetario Internacional o el GATT, y apoyada en un nuevo sistema monetario basado en la convertibilidad internacional del dólar y el régimen de paridades fijas con las principales monedas nacionales.

Este sistema llegó a su fin a comienzos de los años sesenta, como resultado del derrumbe de la supremacía industrial y comercial de los Estados Unidos, la crisis mundial de 1974-75, y la aparición de una estructura diferente del comercio mundial y una nueva correlación de fuerzas económicas entre las principales potencias capitalistas (ascenso al primer plano de Alemania y Japón) y con las áreas periféricas (ascenso de los países petroleros y semindustriales). La crisis del orden mundial de postguerra abarcó a todos los órdenes y mecanismos regulatorios del sistema. Si bien la ONU y los organismos de regulación económica como el FMI y el GATT siguieron funcionando formalmente, la organización mundial en su conjunto perdió capacidad de control, y dio lugar a la aparición de mecanismos transicionales de emergencia. Las decisiones fundamentales sobre la organización del sistema se derivaron a organismos

---

55 El periodo 1914 a 1950 se caracterizó por la desintegración del mercado mundial y la conformación del llamado Campo Socialista. El sistema monetario basado en el patrón oro y la libra esterlina, fue sustituido por sistemas monetarios nacionales basados en el intervencionismo estatal generalizado y la adopción de monedas nacionales sustentadas en el crédito público, dentro de un régimen de esferas comerciales y monetarias cerradas, estructuradas en torno a las principales potencias imperialistas. Durante el periodo, tuvo lugar el primer gran paso hacia la constitución de una organización mundial de estados (la Sociedad de las Naciones). Pero la misma nunca pudo cumplir un papel eficaz en el ordenamiento del capitalismo mundial, y no abordó los problemas de la economía mundial. El intercambio internacional se efectuó en lo fundamental a través de acuerdos bilaterales, dentro de un contexto general de decrecimiento sensible de su importancia económica relativa (Kindleberger, *Comercio exterior...*).

informales (externos a la organización internacional) como las conferencias del "Grupo de los Siete" y las negociaciones trilaterales entre Estados Unidos, Japón y las principales potencias europeas. Apareció un nuevo sistema monetario extremadamente volátil, basado en el "arbitraje financiero" de la banca internacional y el capital especulativo (Aglieta, "El fin..."), bajo la forma de un régimen de flotación regulada de las monedas nacionales.<sup>56</sup>

La ruptura del viejo orden mundial apareció en una época en que los problemas económicos, ecológicos, sociales y políticos del mundo descritos en el capítulo primero, plantean nuevos desafíos y necesidades de cooperación y ordenamiento internacional. Este conflicto plantea un conjunto de grandes incógnitas cuyo tratamiento escapa al objetivo teórico-metodológico del presente libro. Lo que es pertinente señalar, sin embargo, es que la experiencia histórica apunta a la necesidad de un nuevo salto en el desarrollo del sistema internacional de estados y la organización internacional, en el sentido de una mayor regulación interestatal, y de reconocimiento del nuevo papel de organizaciones no gubernamentales en campos como el medio ambiente, los derechos humanos o la lucha contra la pobreza. La inexistencia de una potencia hegemónica hace imposible que el nuevo orden mundial pueda girar en torno a la supremacía de un estado nacional. En el plano económico, ello requiere la reorganización concertada del comercio internacional, y la constitución de una forma superior de sistema monetario basado en una autoridad monetaria internacional capaz de emitir moneda de crédito de validez universal (que es algo que parece afectar decisivamente el concepto mismo de soberanía económica nacional tal como se halla establecido hasta el presente) ¿Podrá el capitalismo dar ese salto? ¿Que pasará si no lo da?

---

56 Una de las principales consecuencias de la crisis monetaria y productiva de comienzos de los años setenta fue el fin del sistema monetario de Breton Wood, basado en la convertibilidad del dólar y las tasas de cambio fijos entre las diferentes monedas nacionales. Ello se tradujo en un nuevo régimen de flotación monetaria, primero incontrolada (hasta el Acuerdo de Louvre de febrero de 1987), y luego regulada por el llamado Grupo de los Siete (Estados Unidos, Alemania, Japón, Inglaterra, Francia, Italia y Canadá) (Gutmann, "World Money..."). En dicho régimen, el tipo de cambio de las diferentes monedas nacionales, pasa a definirse no sólo por su capacidad de compra, sino por los movimientos especulativos de carácter financiero.